

La designación de Lefever, incierta

(UPI y AP)

WASHINGTON, 20 de mayo.— La reciente nominación de Ernest Lefever, como vocero de la política de derechos humanos por el presidente Ronald Reagan, tal vez sea la primera de sus nominaciones de importancia bloqueada por una comisión senatorial dominada por los republicanos.

La Casa Blanca ofreció ayer a Lefever su voto de confianza, pero luego de dos días de cuestionamiento, quedó en claro que los ocho demócratas de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado se oponen al nombramiento de Lefever como secretario de Estado adjunto para los derechos humanos.

El senador demócrata Alan Cranston dijo que, en su opinión, los demócratas cuentan con suficiente apoyo republicano para rechazar la nominación.

Personalidades republicanas, como el senador Charles Percy, no se muestran entusiastas ante el nombramiento de Lefever, considerado como un conservador fervorosamente anticomunista.

La nominación de Lefever podría ser bloqueada por un voto de rechazo en el Senado en pleno, o demorando la acción indefinidamente.

En esencia, la oposición a Lefever se basa en que el nominado de Reagan percibe que está bien que Estados Unidos condene públicamente violaciones de los derechos humanos en países socialistas, pero no las violaciones cometidas por regímenes anticomunistas amigos de Washington, para los cuales recomienda un tipo de "diplomacia tranquila".

En la sesión estuvo presente el exiliado dueño de *La Opinión* de Buenos Aires, Jacobo Timerman, que permaneció prisionero por el gobierno militar argentino sin que nunca se le formularan cargos. Al entrar en la sala, Timerman fue saludado con un cálido aplauso por los legisladores.

El senador demócrata Paul Tsongas dijo que el lunes Timerman advirtió a un grupo de miembros de la comisión que votar por Lefever convertiría la sección de derechos humanos del Departamento de Estado en "una secretaria de estado adjunta para insultos soviéticos".

Timerman, por su parte, en declaraciones a la prensa, dijo que "ya no podemos quedarnos en silencio después de la experiencia nazi".

"La 'diplomacia silenciosa' es el silencio y la 'diplomacia tranquila' es la capitulación", declaró Timerman, quien actualmente vive exiliado en Israel.

Timerman atribuyó a la posición en favor de los derechos humanos de la antigua vocera del ex presidente Carter, Patricia Derian, el encuentro en libertad.

Entre los miembros del Congreso que prestaron testimonio a favor de Lefever se cuentan el senador republicano John Tower, los diputados demócratas Edward Derwinski, Charles Wilson y Henry Hyde.

Por el contrario, los diputados demócratas Tom Harkin, Don Bonker y William Grabby se pronunciaron en contra del nominado.

Entre los partidarios de Lefever se cuentan el Foro Judío, la Federación Nacional Evangélica y Michael Novak, delegado estadounidense a la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Entre los opositores se cuentan la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color, el alcalde de Minneapolis, Donald Fraser; el Consejo Nacional de Iglesias y la Comisión de Abogados de Nueva York para los Derechos Humanos Internacionales.

En un comunicado emitido anoche, el senador demócrata Christopher Dodd anunció que votará en contra de la nominación de Lefever debido principalmente a un aparente "conflicto de interés" en relación con la controversia sobre el mercado mundial de sustitutos lácteos.

"Me siento escéptico en cuanto a la dedicación del doctor Lefever a los derechos

humanos, y estoy especialmente preocupado sobre la asociación entre su Centro de Ética y Política Pública y la Nestlé Corporation, un importante productor de sustitutos lácteos para bebés cuestionados por la Organización Mundial de la Salud", señala el comunicado.

Y AHORA SOBRE ENDERS

El designado subsecretario de Estado para Asuntos Hemisféricos, Thomas Enders, que aún no ha podido asumir oficialmente su misión, ha completado de todos modos la designación de sus principales colaboradores.

El nombramiento que más llama la atención es el del general retirado Gordon Sumner, que pasará a desempeñarse como "asistente especial".

UNO | MAS | UNO

Recuerdan a los uruguayos asesinados en Argentina

Los mártires uruguayos asesinados el 20 de mayo de 1976 en Argentina, fueron recordados anoche durante un acto organizado por el Comité de Solidaridad con Uruguay (Cosur), en el que el ex rector de la Universidad de Montevideo, Samuel Lichtensztejn, al tomar la palabra, expresó que "la resistencia al despotismo, a la violencia y al terror ejercido desde el poder" no sólo es una lucha justa, sino legítima de los pueblos.

En el acto se recordó que Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, relevantes figuras políticas, y Rosario Barredo y Willy Withelaw, militantes políticos, fueron asesinados cuando se encontraban asilados en Buenos Aires, desde 1973. Por ello, Lichtensztejn señaló que ambas dictaduras, la uruguaya y la argentina, "provocaron ese desenlace en una macabra decisión colectiva". No fue un acto, dijo, sino un proceso con su respectiva sentencia.

Por otra parte, al referirse a los propósitos que animan a la resistencia uruguaya desde el

exterior, el ex rector de la universidad uruguaya denunció que en forma desatada a partir de 1973, una oligarquía financiera ha asumido un papel directriz en las definiciones de la política de la dictadura.

Explicó que no es casual que este reducido grupo de poder sea el más internacionalizado y, por lo tanto, el que menos interés tiene en la nacionalización económica de Uruguay, en el empobrecimiento de la clase trabajadora y en la quiebra y absorción de productores medianos y pequeños.

Expuso que el fenómeno reviste una especie de imperialismo financiero que en la actualidad privilegia ganancias insufructorias y especulativas y que como salida a la crisis del sistema económico internacional, tiene su contraparte en dicho país. Ante el grado de monopolización que se capta en el control productivo y de financiamiento, el ex rector hizo hincapié en que el compromiso de dicho grupo es con la dictadura y no con la democracia y las mayorías nacionales. (Tere Gil).